

# ¡Mi diente vive!

Autora: **Pamela Paz Sandoval Acuña**  
Coyhaique, Región de Aysén

Ilustración: **Sol Rojas**

Marco termina de lavarse los dientes y sonríe al espejo, nota algo extraño y se acerca.

Vio a su diente mirándolo enojado y diciendo:

“¡Marco!, nunca quedo limpio”.

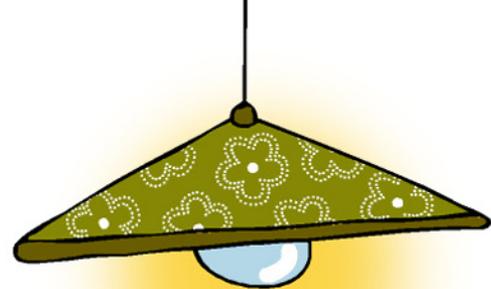
“¡Siempre que me acuerdo me los lavo!  
—responde enojado Marco.

“Eso no es suficiente, nunca me dedicas tiempo, a veces el cepillo ni siquiera me toca, ya me estoy poniendo amarillo, ¡Tienes que cuidarme!” —le responde el diente.

Marco pasó de enojado, a sonrojarse de vergüenza, y dice:

“¡Perdón!, mi mamá siempre me dice que es importante el cepillado y yo soy porfiado. Quiero que estés contento dientequito, prometo hacerlo siempre que coma”.

Y así, Marco y su diente estuvieron juntos y compartieron comidas y sonrisas para toda la vida.



# Miumiu pierde su cola

Autora: **Marcela Verónica Ximena Rodríguez Prat**  
Chiguayante, Región del Bío Bío

Ilustración: **Soledad Águila**

Un lunes por la mañana, Miumiu dijo miao, abrió sus ojos y lo que vio no lo pudo creer.

Su cola no estaba...OH! debió desaparecer. ¿Qué pasó?

Sonó con castillos de alfajor y entre tanto manjar su cola olvidó.

Corrió donde su mamá con gran desesperación.

Ella lo abrazó y un desayuno “quitapenas” le preparó

“Tranquilo pequeño, nada pasó, en tu sueño de hoy la vas a encontrar, llenita de manjar”. Extraño día tuvo Miumiu.

Mucho saltó para tener sueño, aunque sin cola sus saltos no llegaban tan alto.

Su pijama muy rápido se puso y antes que la luna llegara, sus ojitos cerraba.

Al otro día por la mañana su colita ahí estaba, un poquito pegajosa pero realmente hermosa.



# No me comeré esas Verduras

Autora: **Doris Angélica Saavedra Hernández**  
Concepción, Región del Bío Bío

Ilustración: **Verónica Rodríguez**

¡No, no comeré esas verduras!

Isabelita miró el plato con carita enojada, y dijo “esto no se ve nada rico”.

Las verduras reunidas en el plato decidieron hablar con la pequeña.

Allí estaba el rojo tomate, la dulce zanahoria con su anaranjada elegancia, y la más fresca de todas que era la verde espinaca.

Iniciaron el discurso.

“Señorita, ¿no sabe usted que gracias a nosotros usted puede ser una niña sana y hermosa, con dientes y huesos fuertes?”.

La pequeña quedó maravillada, y como ella era una princesita, decidió probar aquellas parlanchinas verduras.

Poco a poco, las saboreó y se puso feliz porque además de ser muy buenas, eran riquísimas.



# El primer día de jardín de Martín

Autora: **Paola Teresa Gamboni Silva**  
Las Condes, Región Metropolitana

Ilustración: **Verónica Rodríguez**

Martín estaba muy asustado, iría por primera vez al jardín.

Debía llevar un cepillo de dientes, una toalla, y un delantal marcado con su nombre.

Una pequeña mochila, para llevar todo lo que necesitaba, en su primer día de jardín.

Su mamá lo llevó de compras.

Martín echó un vistazo a la vitrina. Y vio una mochila muy especial.

De pronto, escuchó una voz que le hablaba.

—“Aquí, aquí”, —decía la voz.

Era la mochila que estaba hablando.

—“Yo quiero ir al jardín contigo”—dijo la mochila.

Martín se puso muy contento.

Tomó la mochila y la abrazó fuerte.

—“Si tú me acompañas no estaré asustado, en mi primer día de jardín”—dijo Martín.

